

Pie de Página



Pie de Página, n.º 5

Revista digital del Programa de Estudios Generales
Abril del 2021

Editor

Carlos de la Puente

Comité editorial

Fernando Hoyos
Juan Luis Orrego
Alonso Rabí
Fernando Iriarte
Carlos de la Puente

Asistente de edición

Danika Tomasevich

Periodicidad: semestral

Correspondencia: PiedePagina@ulima.edu.pe

© Universidad de Lima

Fondo Editorial

Av. Javier Prado Este 4600

Urb. Fundo Monterrico Chico, Lima 33

Apartado postal 852, Lima 100, Perú

Teléfono: 437-6767, anexo 30131

fondoeditorial@ulima.edu.pe

www.ulima.edu.pe

Edición, diseño y carátula: Fondo Editorial de la Universidad de Lima

Imagen de carátula: Parastoo Maleki/unsplash.com

Imágenes de las páginas interiores: Shutterstock.com

ISSN 2788-5585

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2021-03708

EDITORIAL	4
HECHOS AL TIEMPO	
Una historia de la epidemia de fiebre amarilla en Lima, 1868 / <i>Juan Luis Orrego</i>	5
MIRADA TEXTUAL	
Pandemia: compañera de la humanidad / <i>Martin Mac Kay</i>	8
Referencias de la pandemia / <i>H. I. Roller</i>	13
Las lecciones del <i>Decamerón</i> / <i>Alonso Rabí do Carmo</i>	16
CON FILO	
Naturaleza y pandemia / <i>Diego Llontop</i>	18
Educación a distancia: ¿qué tan lejos? / <i>Carlos de la Puente</i>	21
CONTANTE Y SONANTE	
Desafíos en la logística internacional durante la crisis COVID-19 / <i>Ricardo G. Pérez Luyo</i>	23
CON TRATO SOCIAL	
¿Hogar compartido o invadido? / <i>Javier Díaz-Albertini</i>	26
El eterno retorno del solar de la existencia: la muerte en México en el 2020 / <i>Jesús Turiso Sebastián</i>	29
A GRAN ESCALA	
Arquitectura pos COVID-19 para el mundo académico / <i>Juan Carlos Doblado</i>	32
LOS POSTS DE GENERALES	34

La crisis del coronavirus

La pandemia trastocó la vida.

Alteró las rutinas y obligó a rediseñar los modos de trabajar, de producir y de enseñar. Ha cambiado también el modo de hacer política. En todo el planeta ha perturbado igualmente la cotidianidad. La amistad, el amor, el deporte y el ocio han sido redibujados.

Al mismo tiempo, más de dos millones y medio de muertos y más de 115 millones de contagiados han diseminado tristeza y han puesto a prueba la solidaridad de la gente.

Este número de *Pie de Página* está dedicado a pensar, desde las distintas especialidades, el modo cómo el COVID-19 nos ha cambiado la vida y a proyectar cómo será el futuro pospandemia.

Discutimos en estas páginas los retos que enfrentan los negocios, la enseñanza, la política, la salud mental y la arquitectura durante y después de la pandemia.

Revisamos antecedentes históricos de otras crisis sanitarias en el Perú y recordamos también que en medio de una peste terrible surgió una de las joyas de la literatura erótica universal: *El Decamerón* de Boccaccio. Del mismo modo, indagamos en estas páginas cómo el coronavirus ha impactado en la cultura.

Finalmente, registramos el testimonio de los estudiantes de la Universidad de Lima sobre cómo han enfrentado distintos aspectos de esta crítica situación.

Todos esperamos que el proceso de vacunación sea exitoso. Mientras tanto, podemos decir que la pandemia no ha mermado las ganas de estudiar ni de investigar ni, como con *Pie de Página*, de escribir y de pensar sobre esta coyuntura trágica.

Carlos de la Puente Arbaiza
Editor

Una historia de la epidemia de fiebre amarilla en Lima, 1868

De virus en virus, seguimos batallando las consecuencias: o vivir o partir



por Juan Luis Orrego

Historiador y profesor en el Programa de Estudios Generales de la Universidad de Lima

En uno de los cientos de epitafios que se leen en las tumbas del siglo XIX en el cementerio Presbítero Matías Maestro nos sorprendió este que dice así: “Rosa Segura. Nació en Huancavelica el 2 de septiembre de 1848. Falleció

en esta capital, víctima de la fiebre amarilla, el 30 de mayo de 1868. Sus padres que la lloran sin consuelo les dedican este recuerdo en prueba de su entrañable amor” (pabellón Santa Ana, D-252). Como se trataba de un personaje desconocido,

acudimos a la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, consultamos *El Comercio* y *El Nacional*, y, para nuestro asombro, la muerte de esta joven tuvo cierta repercusión en la prensa limeña.

Rosa fue hija única de una distinguida familia de terratenientes huancavelicanos. Nunca había salido de Tayacaja, donde estaba la hacienda. Parece que insistió mucho a sus padres para viajar a Lima, quería conocer la capital. Nunca se imaginó el desenlace de aquel anhelo. Según los que la conocieron, “había recibido una esmerada educación” en su tierra natal y tuvo buen carácter por lo que “se hacía querer de cuantos llegaban a tratarla”. Como aún no existía el Ferrocarril Central, Rosa debió trasladarse en

para los “individuos nacidos al otro lado de los Andes”.

Fueron siete días los que Rosa tuvo que batallar con la enfermedad, pero su cuerpo no resistió y, el sábado 30 de mayo de 1868, cuando tenía 19 de años, falleció a las siete de la noche. Su muerte fue muy sentida. Al parecer, la muchacha era pariente del escritor Manuel Ascencio Segura. No se sabe más de ella.

Nuestra capital fue varias veces azotada, durante el siglo XIX, por la fiebre amarilla, pero esta fue la más feroz. El virus, causado por la picadura del mosquito *aedes aegypti*, vino desde Panamá, llegó al Callao en febrero y a Lima en marzo. Fue un verano extremadamente caluroso, según se cuenta, y la epidemia se extendió hasta julio.



mula desde Tayacaja a Pisco o Chíncha, y de allí tomar un vapor hasta el Callao. En Lima se alojó en casa de uno de sus tíos. Llegó justo cuando estalló la epidemia de fiebre amarilla de 1868, una enfermedad mortal, según su necrología,

Los síntomas de la enfermedad variaron en esos meses terribles. En un principio, predominaban las hemorragias, que terminaban en el llamado “vómito negro”. Luego, en su punto máximo, eran frecuentes las congestiones cerebrales, y la

muerte se producía por fiebres altas y convulsiones. Al final, los casos parecían ser más leves, pero la mortalidad aumentó a consecuencia de la inflamación de los riñones y la detención de la secreción. Relatan que, en esta etapa, los enfermos parecían sentirse bien al ceder la fiebre, pero, cuando intentaban levantarse, se cansaban muy pronto y caían en un estado de somnolencia del que ya no despertaban. Los viejos hospitales colapsaron y Manuel Pardo, entonces director de la Beneficencia Pública, emprendió casi una cruzada: montó lazaretos, organizó “ambulancias”, boticas y puestos asistenciales; asimismo, dictó medidas de higiene pública, visitó directamente a enfermos en sus lechos y ordenó la pronta sepultura de los fallecidos. Es más, llevó el contagio a su hogar: uno de sus hijos, llamado también Manuel, de seis años, murió víctima del virus.

Las penosas condiciones sanitarias en las que vivían los 100 mil limeños de entonces acentuaron la letalidad del virus: una ciudad rodeada por una inútil muralla, con calles polvorientas, sin cañerías subterráneas, llena de muladares y de agua estancada en las acequias, donde los gallinazos englutían todo tipo de desperdicios. Un espectáculo, sin duda, nada agradable. En plena crisis sanitaria, se dice que para combatir las miasmas que infestaban la atmósfera la artillería del Ejército hizo disparos con pólvora en calles y esquinas durante dos semanas. Fue tal el pavor que el arzobispo, Sebastián de Goyeneche, ordenó que el 15 de abril saliera en procesión el Señor de los Milagros.

La epidemia arrebató la vida de algunos personajes conocidos, como la del jurista José Toribio Pacheco, la del talentoso y aún joven pintor Luis Montero o la del cónsul francés

En plena crisis sanitaria, se dice que para combatir las miasmas que infestaban la atmósfera la artillería del Ejército hizo disparos con pólvora en calles y esquinas durante dos semanas.

Ferdinand de Lesseps, fundador de la Sociedad de Beneficencia Francesa. Junto a Rosa, fueron sepultadas 4222 víctimas, entre niños y adultos, en el Presbítero Maestro. Ese fue el registro “oficial”, lo que nos lleva a calcular que la tasa de mortalidad alcanzó al 6 % de los limeños. La epidemia, finalmente, obligó a construir un nuevo hospital, el Dos de Mayo, inaugurado en 1875, ubicado en los extremos de la ciudad. El propósito era contar con un moderno nosocomio, en el que los médicos pudieran atender a los pacientes por separado, según dolencias o infecciones específicas. También fue la partida de defunción de la muralla colonial, y dar paso a la expansión de la ciudad con avenidas anchas y áreas verdes. La inauguración del Parque de la Exposición, en 1872, marcó el inicio de una nueva Lima, bajo otros cánones urbanísticos y sanitarios.

Pandemia: compañera de la humanidad

*Por miles de años, la propagación de distintos virus
ha sido el enemigo mortal del ser humano; pero también
la entrada hacia una sociedad de cambio*



por Martin Mac Kay
Profesor del curso Arte y Cultura en la Universidad de Lima

El mundo se encuentra hace casi un año aterro-
rizado por el avance de un nuevo virus que se
originó en la ciudad china de Wuhan, el COVID-
19, que se ha convertido en una pandemia global.

Nuestros médicos y la ciencia del siglo XXI se están
enfrentando al reto de cómo combatir esta enfer-
medad totalmente desconocida, que ha causado
hasta el momento más de un millón de fallecidos.

Hoy en día estamos pendientes del proceso y evolución de esta enfermedad, y también esperanzados y conectados a los medios de comunicación esperando las buenas nuevas sobre las vacunas. Sin embargo, lo que no pensamos aún –ni individual ni colectivamente– es qué va pasar después, qué es lo que va suceder después de que tengamos un medicamento que evite que nos contagiemos del COVID-19. Qué sucederá con un mundo que ha demostrado que, en muchos de sus aspectos políticos, económicos, científicos, entre otros, no pudo evitar esta gran catástrofe que marcará la historia. Estas preguntas deberían plantearse y las respuestas deberían servir para tener un mundo mejor de aquí en adelante.

En cierta manera, ya nos estamos aventurando a predecir cómo será vivir en esta nueva normalidad que tiene que ver con el día a día, con la vida cotidiana de las personas, sin embargo, hay un aspecto, un macro contexto que no está siendo tratado relacionado con el dominio global. Qué va pasar con la geopolítica del mundo después de que esta pandemia ha golpeado, sobre todo, a las potencias más grandes del mundo luego del fin de la Guerra Fría, teniendo en cuenta la preponderancia hegemónica de Estados Unidos a partir de la década de los noventa. El COVID-19 ha golpeado a China primero, luego a Europa y finalmente a Estados Unidos, siendo las zonas con más contagios y número de víctimas mortales, a esto se suman potencias de segundo orden que estaban en pleno proceso de ascenso en la geopolítica del mundo como India o Brasil, en el caso de nuestra región latinoamericana.

Para iniciar esta discusión analizaremos la historia de cómo las pandemias dieron origen a nuevos ciclos o periodos en la historia universal. Para esta nota nos enfocaremos en el registro tanto de investigaciones arqueológicas como históricas de las primeras cuatro pandemias que azotaron el mundo y de las cuales tenemos información.

El primer registro de una pandemia que se asemeje a la que está sucediendo actualmente es la plaga o peste de Atenas, ocurrida alrededor

del año 430 a. C. Estudios de ADN realizados a huesos de aquella época indican que se trataría de la fiebre tifoidea. En aquel tiempo la gran polis de Atenas estaba en conflicto con la ciudad de Esparta. Durante esta guerra, Atenas era una gran talasocracia, un imperio cuyo poder estaba basado en el dominio del mar y en el comercio que se realizaba a través de este. Existía un gran intercambio comercial con territorios muy alejados de su área de influencia, el Mediterráneo: unas de estas zonas era el cuerno del África, actualmente Etiopía y Somalia, donde los antiguos griegos, sobre todo los atenienses, comerciaban productos como oro, marfil y también esclavos.

Al parecer, estos barcos realizaban viajes muy largos desde Grecia, cruzando el Mediterráneo oriental llegaban al antiguo Egipto, socio comercial de Atenas, y luego cruzaban el Mar Rojo y llegaban a esta parte del África para adquirir estos productos, que incluían seres humanos. Se tiene información de que los territorios de Etiopía y Somalia eran un foco de infección de la fiebre tifoidea, por lo que es probable que estos esclavos africanos hayan diseminado la enfermedad a la población cuando llegaron a la ciudad de Atenas.

La enfermedad traspasa los muros de Atenas y se extiende a toda Grecia, la cual se encontraba ya golpeada económicamente y por las pérdidas humanas producto de la guerra entre las ligas de Delos y Peloponeso, que enfrentaban a Atenas y Esparta, respectivamente. Esta situación sumada, a la expansión de la peste, hace que Grecia sucumba, la gran cultura de la Hélade, que era la creadora y potencia del mundo occidental se derrumbó.

¿Cuál fue el efecto real de la pandemia, más allá del colapso de Atenas y del mundo griego?

Al estar debilitada Grecia su vecino del norte, Macedonia, aprovecha para invadir y conquistarlos, sin embargo, no destruyeron o arrebataron lo que habían construido los griegos, sino que más bien fueron absorbidos por la cultura griega,

a la cual admiraban. Los macedonios estaban liderados primero por Filipo II y luego por su hijo Alejandro Magno. Este último, en su afán de conquista, lleva la cultura griega a los rincones más recónditos del mundo. Aparece en este momento lo que conocemos como el mundo helenístico; desde el Mediterráneo occidental hasta la propia India, la cultura griega se expande, se consolida y se entremezcla con otras culturas propias de cada región del mundo. La cultura occidental comienza a imponerse, y hasta el día de hoy sigue siendo la cultura preponderante.

Vale decir que pese a que esta pandemia destruyó el mundo griego, fue uno de los factores que permitió que se expanda el espíritu de la cultura griega en el mundo, llevándolo a modelarse tal cual es el día de hoy, con casi tres mil años de una cultura occidental hegemónica en el planeta. La plaga o peste de Atenas tuvo un impacto global, no solo en términos de la enfermedad sino también afectó las estructuras políticas, culturales y sociales del mundo de aquella época.

Otra plaga que hay que tener en cuenta es la peste antonina, la cual se desarrolló entre los años 165 y 180 d. C., en pleno apogeo del Imperio Romano, cuando gobernaba el emperador Marco Aurelio. El historiador Dion Casio y Galeno, el padre de la medicina occidental, describen una enfermedad que por los síntomas se trataría de la viruela o el sarampión, desconocidas hasta ese momento. El origen de la enfermedad se encontraría en la antigua China, y esta fue extendiéndose hasta lo que ahora es Irán, donde en ese entonces se desarrollaba el imperio parto.

El imperio romano y el imperio parto se encontraban enfrentados en una guerra sin fin, el emperador Marco Aurelio cogobernaba con su hermano Lucio Vero. Mientras Marco Aurelio era el gran político, Lucio Vero fue el hombre encargado de las armas del imperio, quien llevó a cabo una campaña victoriosa contra los partos, sin embargo, cuando sus tropas regresaron a Roma procedentes del antiguo Irán, llevaron con ellos la peste. Ya sea viruela o sarampión, Galeano y Dion Casio registran la enfermedad y

nos informan que en Roma se suceden un gran número de contagios y víctimas mortales; Dion Casio reporta casi dos mil muertos diarios.

¿Cuáles fueron las consecuencias de esta pandemia?, ¿Qué sucede con el imperio romano?

A la muerte de Marco Aurelio el imperio romano inicia un proceso de decadencia producto de invasiones bárbaras, golpes de estado y la crisis económica debido a la disminución de la mano de obra por la pandemia. Cincuenta años después de la peste antonina el imperio romano entra en una etapa llamada la crisis del siglo III: una anarquía total y decenas de emperadores en pocos años representa el inicio del debilitamiento del imperio romano previo a su posterior destrucción.

Cuando Roma cae en la Europa romana se comienzan a configurar nuevos estados que son básicamente la raíz de los estados europeos modernos. El mapa de Europa nace a partir de la desaparición del imperio romano. Pueblos germánicos entran en oleadas al imperio y forman las bases de las futuras Portugal, España, Gran Bretaña, Italia, Francia, entre otras naciones.

Observamos cómo esta pandemia surgida en China, trasladada a Irán y posteriormente llevada por los legionarios romanos a Europa colabora con la destrucción del imperio y da pie a la formación del mapa de una Europa Occidental que lidera el mundo entre los siglos XV al XX. Los primeros en liderar el mundo fueron los portugueses, luego lo hicieron los españoles, posteriormente los franceses, por último los británicos y hasta hace pocos años los estadounidenses, que son una extensión de la cultura occidental en las Américas.

El tercer caso que se trata en esta nota es la peste de Cipriano, que se desarrolló entre los años 249 y 269 d. C. Cipriano fue uno de los primeros obispos cristianos, que no tenía una jerarquía pública porque vivía en la clandestinidad, escondido debido a las persecuciones a los cristianos llevadas a cabo por el imperio romano. Era

obispo de la ciudad de Cartago, la actual Túnez, ubicada en el norte del África.

Cipriano registra la existencia de una nueva enfermedad, la cual es vista por él como un hecho apocalíptico, un castigo de Dios en tiempos en que los cristianos eran perseguidos y el imperio era visto como la presencia del mal en la tierra.

Por los síntomas descritos por Cipriano se tienen varias hipótesis: la mayoría de estudiosos sostiene que esta enfermedad sería la viruela, otros postulan que podría haberse tratado de la gripe y actualmente, gracias a estudios realizados en cuerpos de algunas de las víctimas, es posible que se tratara del ébola, enfermedad que tuvo también un rebrote hace pocos años en la parte central del África.

La peste de Cipriano fue contemporánea a la crisis del siglo III, crisis que tuvo como uno de sus detonantes la peste antonina. Ambas muy destructivas, se sucedieron con unos cincuenta a sesenta años de diferencia, no mucho. La peste de Cipriano agrava la crisis, que se da también en una época de persecución a los cristianos y de anarquía. En el año 306 d. C. Constantino, de madre cristiana, asume el poder y se da cuenta de que la población cristiana es cada día más numerosa en el imperio, por lo que decide apoyar a este grupo para consolidar su poder.

Cuando Constantino asume como emperador ya habían pasado casi cincuenta años desde el brote de la peste, organiza dos concilios: el Concilio de Milán, en el año 313, cuyo resultado es la promulgación de la libertad religiosa en el imperio, finalizando la persecución a los cristianos; y el Concilio de Nicea, en el año 325 d. C., donde Constantino reúne a todos los obispos cristianos para organizar la religión cristiana, promulgando el Credo de Nicea, que es la declaración dogmática de la doctrina cristiana.

La peste de Cipriano no solo contribuyó con la caída del imperio romano, sino también permitió dar un giro total a su relación con el cristianismo, el cual se convierte en la religión oficial, años más tarde. La doctrina cristiana se apoderó del imperio romano y del mundo occidental, relación que sigue vigente, sobre todo la católica, la

Podemos concluir que todas las pandemias, no solo las que hemos revisado, producidas en la Antigüedad e inicios de la Edad Media, sino también las ocurridas en épocas modernas y contemporáneas acaban teniendo un impacto en ordenamiento del mundo posterior.

que se extendió a los cinco rincones del planeta, cuenta con millones de seguidores y mantiene aún una relación muy intrínseca con el poder político.

Finalmente, revisaremos la peste de Justiniano, que se origina entre los años 541 y 549 d. C., es decir el inicio de la Edad Media. Justiniano era el emperador romano de Oriente, conocido también como imperio bizantino, estaba en su momento de esplendor.

Justiniano ambicionaba la reconquista de los territorios perdidos del imperio romano de Occidente, para recomponer el imperio. Mediante el *renovatio imperii romanorum* recuperó parte de estos territorios y el imperio se expande, sin embargo, en la segunda mitad de su gobierno, con un Justiniano ya envejecido, se desata una peste que fue registrada por Procopio de Cesarea, uno de los historiadores más importantes de estos años. Procopio describe que esta enfermedad llega a matar a diez mil personas diariamente en Constantinopla, llegando a liquidar, según historiadores y arqueólogos, a

dos tercios de la población del imperio bizantino. Una de las consecuencias de la peste fue que Justiniano no va lograr por completo la reconquista de Occidente, por lo tanto, Europa permanecerá partida, y se establecen las bases de la Europa actual.

No obstante, es importante tener en cuenta que, de acuerdo a lo descrito por Procopio de Cesarea, esta enfermedad fue traída por algunos comerciantes bizantinos que siguieron la ruta de la seda hasta China, repitiéndose el hecho de que las enfermedades provienen de Asia, trasladándose de manera fortuita al mundo mediterráneo y de allí se expanden hacia el resto del mundo conocido.

Con el debilitamiento del Imperio Bizantino aparecen dos pueblos en el contexto de la historia mundial:

Por un lado, Bizancio, que en su frontera norte tiene el río Danubio, es invadido por pueblos venidos de la parte noreste de Europa, pueblos eslavos provenientes de la estepa rusa y ucraniana ocupan gran parte del centro de Europa y los Balcanes. Los checos, eslovacos, eslovenos, serbios, croatas, montenegrinos, búlgaros, entre otros, son naciones originadas por estas invasiones. Es decir, Europa oriental, una Europa diferente a la Europa latina, se comienza a conformar a partir de la peste de Justiniano. Dos identidades muy diferenciadas, que van a ser la base también de la división de Europa y del mundo entero durante la Guerra Fría, durante la segunda mitad del siglo XX, que habría de llevarnos a una crisis mundial.

Por otro lado, la peste de Justiniano no solo debilitó al Imperio Bizantino sino también a su gran rival el Imperio Persa Sasánida, con el que mantuvo una guerra constante en su límite oriental. La enfermedad también se expande a esta zona, el actual Irán, mermando a la población persa.

Con el debilitamiento de las dos megapotencias de la Edad Media, tanto bizantinos como persas fueron víctimas de los árabes, que alrededor del año 650 d. C., salen del desierto de Arabia a conquistar el mundo, mediante una guerra santa o *yihad*, producto de su conversión al islamismo

fundado por el profeta Mahoma. Es interesante el impacto que tuvo la enfermedad en facilitar el camino hacia la expansión y lo que representa el mundo árabe islámico en la actualidad.

Podemos concluir que todas las pandemias, no solo las que hemos revisado, producidas en la Antigüedad e inicios de la Edad Media, sino también las ocurridas en épocas modernas y contemporáneas acaban teniendo un impacto en ordenamiento del mundo posterior. Observando el mapa del mundo de nuestro siglo XXI, podemos darnos cuenta de que algo está sucediendo. La megapotencia desde el año 1989, Estados Unidos, ha comenzado a compartir su poder con una Rusia repotenciada por la llegada de Vladimir Putin en el año 2000, con una China que desde finales de los años setenta comenzó a transformarse en una megapotencia comercial. Competencia entre potencias que es aún más dinámica ahora, a partir de la pandemia que se originó en Wuhan en diciembre del 2019.

Nos preguntamos: ¿y después qué, quién va a liderar el mundo pospandemia? ¿Es la distribución de la vacuna quizá una forma nueva de imperialismo? ¿Hay algún motivo por el cual las grandes potencias se estén atacando respecto a cuál vacuna es la mejor?

En marzo del 2020 el mundo se detuvo y se produjo una gran crisis económica que aún estamos viviendo, ¿será el momento en que China se establezca como única gran potencia económica, desplazando a Estados Unidos? ¿Será el momento en que una Europa, sobre toda occidental, aplanada actualmente por una segunda ola de la enfermedad, acabe siendo totalmente dominada por la Rusia de Vladimir Putin? ¿O, en todo caso, las restricciones que hay con respecto a las libertades de las personas para evitar la expansión de la enfermedad nos lleve a regímenes cada vez más autoritarios o a una demostración de que la democracia es cada vez más imperfecta, o que no es el sistema político ideal en estas épocas de crisis?

Nos hacemos estas y otras preguntas, sobre las que es importante reflexionar porque en adelante nos afectarán a nosotros y a nuestros hijos.

Referencias de la pandemia

*Estado o COVID: el verdadero enemigo
del ciudadano peruano*



por H. I. Roller

Ingeniero industrial. Profesor de Fundamentos de Matemática en la Universidad de Lima

Indagar en la historia sugiere evitar errores come-tidos, pero el destino a veces elude la racionalidad. Las pandemias retornan y una nueva cepa del *corona virus* se camufló para hacerse más letal. El efecto de la crisis sanitaria por el COVID-19 trajo a su vez una enorme

recesión mundial. Y en nuestro suelo, aunque suene ilusorio, encima el Congreso nos quiso aniquilar. ¿Cuál es el virus mortal?

Sagasti salió a pedir serenidad con su banda presidencial, y citó a Vallejo como cierre de su discurso. Y el sentimiento de esos versos

apelaron a nuestra más profunda humanidad. Mientras tanto, en esta tregua, seguimos recordando a Vallejo, que ha muerto en París, con aguacero; que le pegaron duro con un palo¹. Pero nosotros seguimos vivos o sobrevivimos por más duro que nos golpearon, una, otra y muchas veces más. ¿Acaso será el *corona virus* más letal? Tal vez algún ex efímero ministro nos responda: Yo no sé².

nuestra salvación. Esperemos que todo sea un mero ejercicio de asociación de ideas que nada tenga de premonición.

La verdadera pandemia se quiso expandir. Los rumores de destrucción de las instituciones sonaron. Caerían los muros de la Sunedu. Destrozarían también las AFP para una posible repartija del fondo de pensiones y quién sabe



Releer el “Discurso en el Politeama” de González Prada nos puede llevar a la desesperanza, pues parece que nada ha cambiado en nuestros congresos. Queda claro que el *corona virus* no es el más letal. Será entonces que se escoja una vacuna difícil de almacenar, considerando el frío, ya no del poema de Vallejo³ sino el de -70 °C. Y será entonces que el camioncito frigorífico que años atrás trajo la caída de un régimen hoy sea



¹ “Piedra negra sobre piedra blanca”, poema de César Vallejo.

² “Los heraldos negros”, poema de César Vallejo.

³ “Considerando en frío, imparcialmente...”, poema de César Vallejo.

qué más. Pensaron que era el momento, que estábamos malheridos. Pero también somos herederos de Romualdo. Quisieron rompernos y no pudieron rompernos. Quisieron matarnos⁴ y no pudieron matarnos. La indignación de la nación entera se encendió. Y en la calle, sin miedo, la voz de una nueva generación se escuchó, sin piedra en mano, con la fuerza de su palabra, eludiendo infiltrados de varios lados, sobre todo de aquellos que buscan el caos. Así se detuvo a la verdadera pandemia.

Estamos vigilantes frente a nuestros Padres de la Patria. Debemos hacerlo por si viene una segunda ola. Solo así evitaremos que una ley nefasta nos sorprenda. Quién sabe si algún comepollos llame a un festín con boletas de ventas que pagamos todos. Con artilugios podrían crear alguna interpretación auténtica. Acaso han de encontrar jurisprudencia en el quinto mandamiento porque está escrito en piedra. Sería el colmo que

los peruanos seamos acusados por deshonestar a nuestros padres.

No queremos un Congreso que genere enfrentamientos. Queremos que se detenga esta metástasis social de valores corroídos. No buscamos el conflicto, tan solo queremos bienestar y seguridad que alcance a cada quien en nuestro territorio. Busquemos un mejor futuro, un mejor equilibrio, sin dictaduras ni plutocracias, sin populismos.

Seguiremos vigilantes, buscando referencias entre nuestros poetas muertos, reviviendo palabras que restablecen nuestra humanidad. Tal cual empieza este artículo, indaguemos en nuestra historia para tomar lección de los errores cometidos. Venzamos en definitiva a la verdadera pandemia que aún perdura entre las sombras, en manos ocultas, en negociados. El COVID-19 nos ha traído muchos muertos, pero la verdadera pandemia nos puede llevar al holocausto, a la miseria que termina con seres asfixiados.



⁴“Canto coral a Tupac Amaru”, poema de Alejandro Romualdo.

Las lecciones del *Decamerón*

La recopilación de grandes historias



por Alonso Rabí do Carmo
Profesor de Lengua y Literatura en la Universidad de Lima

1348. Florencia asolada por la peste bubónica. Diez jóvenes se ponen a buen recaudo de la enfermedad y se reúnen en una villa en las afueras de la ciudad y deciden pasar el encierro contándose historias que, además de ofrecer valiosa información sobre la vida cotidiana de aquellos tiempos, constituyen, narrativamente hablando, un hito en el trazado histórico de la tradición lite-

raria occidental. Se trata, ni más ni menos, que del *Decamerón*.

Cada uno de estos jóvenes cuenta diez historias, lo que explica en parte el título, que resume una jornada de diez días. Sin embargo, cabría precisar que en algunos casos se trata de relatos de cierta extensión, por lo que podríamos calificarlas de cuentos; en otros casos, se habla de

una fuente de inspiración para las *nouvelles* o novelas cortas, de trama un punto más compleja y digresiva.

Su autor, Giovanni Boccaccio (1313-1375), es considerado uno de los fundadores de la literatura italiana, rol que comparte con otros creadores, como Dante Alighieri (el de la inmortal *Divina Comedia*) o Petrarca, cuyo *Cancionero* sigue leyéndose hoy con admiración y asombro. Lo mismo cabe decir del diseño narrativo del *Decamerón*.

La obra de Boccaccio es una narración que responde al modelo de marco narrativo, al que desde luego hay que añadirle una rigurosa disposición numérica: su título indica diez jornadas y en cada una de ellas se cuentan diez historias, lo que da un total de cien relatos, precedidos por un prólogo y un epílogo o conclusión, escritos por el autor a

nombre propio. Así mismo, cada jornada es antecedita por un texto que cumple también la función de marco. Una construcción digna del mejor taller de relojería, cabría decir.

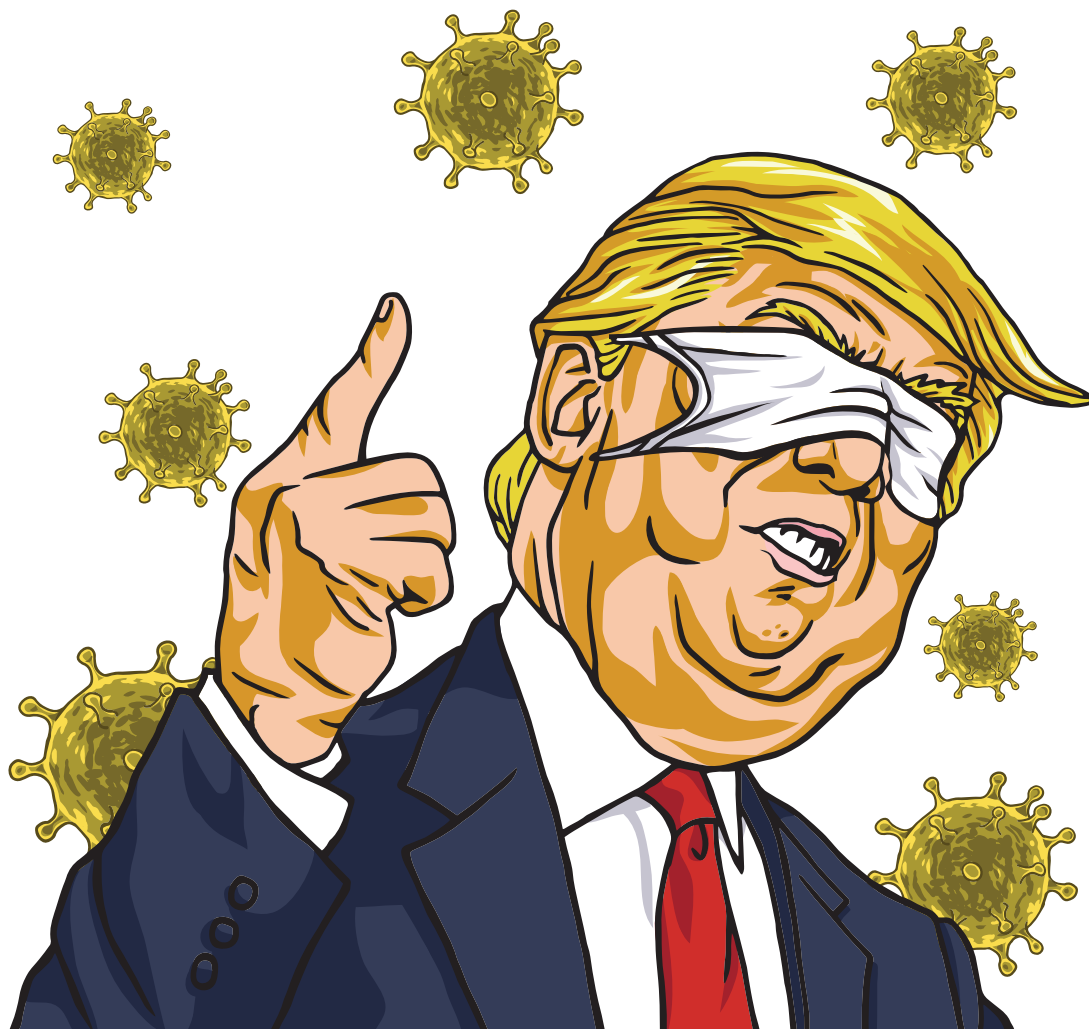
La mayoría de las narraciones tienen un carácter abiertamente erótico y por esa razón *Decamerón* se cuenta como un inesquivable antecedente del Renacimiento, en la medida en que sus páginas revelan, casi en exclusividad, una concepción profana del ser humano, fundada en acercamientos a la experiencia amorosa, la inteligencia y la fortuna o destino. Casi podría creerse que estamos ante una caja de trucos aptos para la catarsis: nada mejor para sobrellevar la peste que narrar vigorosamente historias en las que la sensualidad, el placer, la liberalidad y la libertad de goce son los elementos dominantes, pues aquí también tienen su lugar asegurado lo cómico y, por momentos, lo trágico.

Incluido en el index de libros prohibidos durante muchos años, la obra maestra de Boccaccio ha sobrevivido. Su lectura contemporánea apenas deja adivinar que se trata de un texto perteneciente a las postrimerías de la Edad Media. Con *Decamerón* ocurre algo que describe a la perfección Ítalo Calvino en su célebre ensayo *Por qué leer los clásicos*: “Los clásicos son libros que cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tantos más nuevos, inesperados, inéditos, resultan al leerlos de verdad”. ¿Preparado para el encierro?



Naturaleza y pandemia

Escapa de nuestras manos lo que muchas veces no queremos ver qué sucede



por Diego Llontop
Profesor de Psicología y Filosofía en la Universidad de Lima

Spinoza nos recuerda a fines del siglo XVII que “(...) aquello que la razón dictamina que es malo no es tal respecto al orden y a las leyes de toda la

naturaleza, sino tan solo de la nuestra¹”. Una lectura justa de esta observación debería ubicarla en el contexto de la visión panteísta del autor. Nuestra

¹ Spinoza, B. (2013). *Tratado Político*. Madrid: Alianza Editorial, p. 113.

pequeña porción de razones puede perder de vista el panorama mucho más general e inexpugnable de las leyes de la naturaleza en general, expresión de Dios mismo. Y usualmente lo hace. Por eso vemos surgir un antropomorfismo que apunta a la “irracionalidad” o “injusticia” de la vida. Pero el otro que concita nuestro interés vendría a ser su cara opuesta. La lógica de la selección darwiniana, más mecánica e impersonal, más científica y por lo mismo “neutral”, pero cumpliendo el mismo

“resistencia y fortaleza del ciudadano brasileño” y obteniendo como resultado uno de los índices más altos de mortalidad en el planeta. Hannah Arendt² lo dijo en breve y con todas sus letras en referencia al totalitarismo: “Si la ley de la naturaleza consiste en eliminar todo lo que resulta perjudicial y es incapaz de vivir, sería el mismo final de la naturaleza si no pudieran hallarse nuevas categorías de elementos perjudiciales e incapaces de vivir”. Se trataría entonces de tener



rol de brindar *causalidad*. Un posible *sentido* en la naturaleza. Un “responsable”.

Sin embargo, el darwinismo puede servir a otros fines explicativos (y justificativos) diferentes a este intento por darle un sentido al sinsentido de la muerte masiva y aleatoria. Puede asumir, por ejemplo, que la muerte es necesaria en función de la preservación de un determinado sistema y su crecimiento. Este es el caso flagrante de Trump y su decisión de no hacer nada contra la ola pandémica. La banalidad del mal, vestida de darwinismo social. O Bolsonaro apelando a la

siempre a la mano nuevos potenciales muertos a quienes achacarles la culpa de su propia muerte.

¿Pero qué hacer del Perú? País el nuestro claramente contrastante con la displicencia homicida de estas dos potencias en su enfrentamiento inicial de la pandemia. El voluntarismo de nuestro líder ocasional no pudo nada contra lo que expertos como Robert Pollin³ anunciaban con anticipada precisión. La precariedad de la vida peruana promedio, la inhumanidad en las condiciones de las viviendas, del transporte y el empleo conde- naba por anticipado cualquier intento por resistir

² Arendt, H. (2010). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza Editorial, p. 622.

³ https://www.globalpolicyjournal.com/blog/14/04/2020/chomsky-and-pollin-heal-covid-19-we-must-imagine-different-world?fbclid=IwAR2NoN-ghZgFhKty0_ZPdYCTH22RbJa2LDZUQL2acnsjnEl9hSZ9MFBM_gE

en buenas condiciones el embate inevitable del virus. No fue un problema de dinero. Y sigue sin serlo. Es un problema de estructura.

Uno de los candidatos más voceados por nuestras clases privilegiadas y las razones y voluntades atrás de él parecieran aglutinarse en torno a un aparente economicismo. Si mi lectura no es errónea, alguien tendría que avisarle a este señor que nuestro problema hace tiempo dejó de ser económico (quizá nunca lo fue). Es un problema político⁴. Sometidos de nuevo a la “lógica” de los buenos sentimientos, el voluntarismo que contribuimos a establecer con nuestras esperanzas miopes apela a reclamar empatía o condenar el egoísmo. Pero ambos son dos extremos que se tocan en la misma inocencia crítica. No son argumentos, cuando de lo que se trata es justamente de plantear una idea no pasional de igualdad ante la ley. No someternos al va y viene de los sentimientos. Una idea institucional se fundamenta, estabiliza y solidifica en la necesidad racional de la igualdad. No en la ilusión o el entusiasmo con un gobernante que

muestra “empatía”, que muestra “humanidad”. Nada de eso habría que reclamarle a un gobierno cuyas instituciones funcionaran como deben. No tendríamos que apelar a la gitanería del “voluntarismo”. No tendríamos que apelar a la empatía.

Y claro que sí. La soledad inimaginable del paciente que ingresa a UCI es chocante. La incertidumbre antes de la intubación y el posterior desgarramiento de los familiares que no pueden ni siquiera estar seguros de que los restos recibidos corresponden con los de su familiar. Es inevitable conmoverse frente a este tipo de horrores.

Pero Spinoza parece tener razón. La naturaleza en toda su magnitud escapa a nuestros cánones particulares de utilidad o inutilidad. La naturaleza y las leyes que pensamos la rigen, son un criterio demasiado abstracto y general como para brindar lo que necesitamos en circunstancias de este tipo. La ciencia y sus interpretaciones parciales no nos pueden decir qué hacer con el conocimiento que ofrecen. Lo que sí está en nuestras manos son las formas de nuestra organización de aquí al futuro. Fortalecerlas para los tiempos que vengan.



⁴ Yuval Noah Harari se anima a aplicar esta idea a nivel global en un artículo reciente: Lessons from a Year of COVID: https://www.ft.com/content/f1b30f2c-84aa-4595-84f2-7816796d6841?fbclid=IwAR0Ls8k3TOS4Qh-Jb2t-fYN5o9jttP6YLRFFVFFyH7Jl0DK-3vmMln_fXlkw

Educación a distancia: ¿qué tan lejos?

La importancia de lo corporal en la educación



Por Carlos de la Puente

Profesor de Temas de Filosofía en el Programa de Estudios Generales de la Universidad de Lima

La obra del filósofo Ludwig Wittgenstein (1891-1951) enseña que nuestro lenguaje puede cumplir su función comunicativa gracias a que está entrelazado con los gestos, los tonos de voz, las expresiones faciales, las respuestas neurofisiológicas como el sonrojarse, la mirada.

Nuestra habilidad para entendernos descansa en ese repertorio de cosas que hacemos con nuestro cuerpo, porque es gracias a ellas que

dotamos a nuestras palabras de intención y de carga emocional.

Estos elementos expresivos tienen también una función crucial en la educación. Todo profesor sabe que, al tiempo de transmitir ideas y conceptos para que sean discutidos, debe también tomarle el pulso al ánimo y al interés de sus estudiantes. Muchas veces ocurre que los profesores disponen solo de los elementos no

verbales mencionados al comienzo de este artículo para saber cómo se sienten sus estudiantes.

“Mi clase de la tarde anterior había logrado, creo, interesar a los alumnos” dice para sí un profesor universitario que es el personaje principal de “El otro”, el magnífico cuento de Jorge Luis Borges. Es una frase que expresa bien la incertidumbre que sentimos los seres humanos cuando inferimos el estado afectivo de una persona, así como el deseo de todo maestro de conectarse con los sentimientos de sus estudiantes.



La pandemia obligó a los profesores de las escuelas y de las universidades en casi todo el mundo a dictar clases y comunicarse con sus alumnos prescindiendo en buena medida de ese elemento no verbal que es, como se ha dicho, una parte importante de toda comunicación. En ese sentido, uno de los retos que planteó el COVID-19 a los maestros de todo el planeta fue

buscar en las voces de los estudiantes, en los chats del salón y en el lenguaje de los emojis, las pistas para acercarse y comprender el ánimo y los sentimientos de los alumnos. Me atrevo a decir que nos obligó a desarrollar una nueva habilidad, la de meternos en el espíritu de un jajaja escrito y no oído, de un emoji que llora de risa, de un pulgar levantado o de un bíceps fortachón. Meternos, esto es, en toda esa iconografía con lo que se intenta suplir un aspecto de eso que se llama ahora la “presencialidad”.

La virtualidad, a pesar del enorme potencial que ahora recién empezamos a vislumbrar, no puede comunicar todo el caudal de información que un alumno transmite a un profesor con su cuerpo y sus gestos, ni todo lo que un profesor transmite con el mismo medio.

Por eso, aunque la no presencialidad o la virtualidad está aquí para quedarse, ella habrá de combinarse, creo, con clases presenciales.

Lo más probable es que, una vez que todos nos hayamos vacunado, habremos de tener una educación mixta que combine, en proporciones que el mundo de la educación irá descubriendo, internet con fisicalidad. Esta crisis nos ha demostrado no solo la utilidad casi mágica de la tecnología, sino también que no hay virtualidad que sustituya cabalmente el contenido de una mirada, de un ceño fruncido o de una sonrisa.



Desafíos en la logística internacional durante la crisis COVID-19

La crisis COVID-19 puso a prueba la capacidad en la gestión logística de las empresas globales y en ámbitos regionales



Por Ricardo G. Pérez Luyo

Director de la Carrera de Negocios Internacionales de la Universidad de Lima

La crisis COVID-19 puso a prueba la capacidad en la gestión logística de las empresas globales y en ámbitos regionales. En el presente artículo vamos a identificar cinco aspectos claves para evaluar la capacidad de respuesta ante esta pandemia:

- a) Viabilidad del negocio
- b) Abastecimiento y transporte
- c) Flujo de caja e inventarios

d) Recursos Humanos

e) Instituciones

Viabilidad del negocio

El primer KPI que rápidamente prende las alarmas es la caída de las ventas al cerrarse los puntos de venta, y el problema es no saber hasta cuándo duraría esta tendencia. La empresa depende absolutamente de factores externos insospechados.

Como es de entender, al modificarse drásticamente las “proyecciones” de ventas se presenta una alta incertidumbre en la programación de la producción, obligando a repensar el *product mix* a nivel global.



Abastecimiento y transporte

En este escenario las empresas globales y de cobertura regional tuvieron que afrontar un cierre total y/o parcial de su producción, afectando toda la cadena de valor global.

El flete marítimo de contenedores fue tremendamente afectado, presentando cierres en varias rutas internacionales, itinerarios trastornados, lo que también originó un incremento de los costos logísticos. Posiblemente el flete aéreo fue mucho más afectado, al cerrarse los vuelos internacionales de pasajeros.

También se observó una falta de capacidad de almacenaje en los puertos y depósitos; afectando

el *demurrage* (costos adicionales por uso de los contenedores marítimos). En general, los puertos y los operadores logísticos trabajaron a media capacidad.

Flujo de caja e inventarios

Un problema crítico que se observó es que al presentarse un alto nivel de inventarios (producción pre COVID-19) y una drástica caída de las ventas se generaron serios problemas de liquidez. Esta situación afectó toda la cadena de



valor, especialmente a las empresas proveedoras o que brindaban servicios de *outsourcing*.

Recursos Humanos

Las empresas tuvieron que implementar protocolos de seguridad de una manera inmediata para proteger al capital humano y así evitar lamentables desenlaces.

Por otro lado, la disminución en el proceso productivo implicó una reducción en las horas de trabajo, teniendo que tomar en consideración prácticas ajustadas a la legislación laboral de cada país. En este marco, el *home office* se adoptó como una medida de emergencia y que luego se ha institucionalizado a las circunstancias. Sin embargo, también se presentaron (y presentan) algunos riesgos y limitaciones: problemas técnicos con el acceso a internet, capacidad de las PC o *laptops*, la comunicación por el celular (WhatsApp) y el propio estrés.



Sin embargo, un tema particularmente crítico en la gestión de los recursos humanos fue la incertidumbre que se generó sobre las expectativas de la permanencia en los puestos de trabajo y el ánimo de los equipos

Instituciones

Finalmente, se tuvo que hacer frente a las denominadas “cuarentenas”, legislaciones algunas veces muy restrictivas, otras inaplicables y algunas veces muy cambiantes. A esto se debe añadir que las autoridades estaban en pleno aprendizaje en la aplicación de las restricciones (alto grado de discrecionalidad).

Un factor limitante relevante fue el cierre de fronteras por las autoridades y en general la declaración de “estados de emergencia”, limitando el transporte local de mercancías en determinados horarios.

Claves para una gestión de crisis

Podemos citar algunas:

- Alta capacidad de liderazgo y fortaleza psicológica
- Tener bien en claro las prioridades y minimizar impactos
- Capacidad de renegociación de contratos con los proveedores y operadores logísticos
- Buen manejo de la información y mapeo de las fuentes de información
- Actuar rápido con la información disponible

- Compartir buenas prácticas con los competidores (en la misma industria)
- Pensar “fuera de la caja” e innovar procesos

El flete marítimo de contenedores fue tremendamente afectado, presentando cierres en varias rutas internacionales, itinerarios trastornados, lo que también originó un incremento de los costos logísticos.

Glosario:

KPI (Key Performance Indicators): indicadores de desempeño, resultados o de rendimiento previamente establecidos

Product Mix: Diversificación de productos, que es una estrategia para lograr una mejor competitividad en el mercado.

Contenedores marítimos: Son piezas de acero corrugado diseñadas para el transporte de mercancías por vía marítima, que implican grandes volúmenes de carga.

Flujo de caja: Son los flujos de entradas y salidas de caja o efectivo en una empresa, en un periodo dado, con el objetivo de identificar los niveles adecuados de liquidez del negocio para poder operar adecuadamente.

Instituciones: son las “reglas de juego” en una sociedad. Tales como las leyes, normas reglamentos (instituciones formales); como las costumbres, tradiciones, cultura (instituciones no formales).

¿Hogar compartido o invadido?

Lo pública que puede ser la privacidad hoy en día



Por Javier Díaz-Albertini
Profesor e investigador de la Universidad de Lima

Toda pandemia tiene fuerte impacto sobre los espacios que habitamos. Nuestra cotidianidad territorial se ve trastocada y la actual emergencia sanitaria no es una excepción. La epidemia lleva necesariamente a prevenir el contagio y las principales medidas son el aislamiento y distanciamiento social. Como es sumamente difícil y costoso acordonar barrios y comunidades enteras como se hacía en el pasado o actualmente en sociedades muy disciplinadas (China, Corea del Sur, Taiwán), la única opción es refugiarnos en nuestras casas.

Este éxodo de lo público hacia lo privado tiene consecuencias importantes ya que pone en cuestión una de las distinciones fundamentales del mundo moderno. En el tránsito hacia la modernidad se da una clara división y especialización de los espacios, especialmente la separación entre lo público y lo privado. Esto se debe a varias razones, pero comentaré brevemente algunas de las más importantes.

En primer lugar, la creciente individualización —en contraste con el énfasis colectivo en la

premodernidad— puso mayor peso en la privacidad y ello se refleja en aspectos como la santidad de la propiedad privada, la inviolabilidad de la vivienda (también de la correspondencia y finanzas personales), al derecho al anonimato, al libre tránsito, entre otros. La libertad individual toma cuerpo en espacios, objetos y edificaciones inalienables por terceros.

En segundo lugar, la reproducción económica tiende a ocurrir en el hogar —donde dormimos, comemos, nos lavamos, amamos— que se va diferenciando del lugar de la producción de bienes y servicios (fábrica, oficina, taller o instituto) en los cuales trabajamos y estudiamos. Asimismo, las nuevas tecnologías de transporte (tren, tranvía, metro, auto) permitieron un mayor distanciamiento geográfico entre actividades, facilitando la segregación —vía la zonificación— de lo residencial con lo comercial, fabril, educativo, cultural y recreativo.

En tercer lugar, la mayor división de trabajo no solo se consolida en la enorme variedad de actividades laborales y económicas, sino también se traduce en instituciones especializadas con su propia arquitectura, ubicación y funciones, naciendo así la escuela, la universidad, el ministerio, la fábrica, la biblioteca, el hotel, entre otros. A cada lugar corresponde una actividad y se reprime confundir y mezclarlas.

Antes de la pandemia, sin embargo, la distinción entre público y privado ya comenzaba a atenuarse. Gracias a las redes sociales, por ejemplo, muchas personas empezaron a publicar aspectos que antes pertenecían al reino de lo privado: cómo viste, come, compra, viaja, lee, decora, pasan al escrutinio público. Facebook, WhatsApp, Instagram, Tik-Tok y otras plataformas se convierten en vitrinas de una intimidad exhibida. A veces ocurre a propósito, pero en otros circulan fotos, videos y conversaciones que desenmascaran mentiras, infidelidades, deslealtades que se pensaban cuidadosamente ocultadas. Solo para tener una idea de cuán poco privado es el mundo cibernético, según la revista Forbes (2017), el 70 % de los empleadores en Estados Unidos usan los medios sociales para filtrar a los candidatos que solicitan empleo en



sus compañías. Así que el vídeo donde apareces embriagado con los amigos, pasa factura.

Durante la pandemia, el hogar se ha transformado en oficina, aula, centro de llamadas, telemercadeo, consultorio médico, estudio legal, consultora, diván para terapia psicológica y tantos otros usos que resulta imposible enumerar. Gracias a tecnologías existentes pero subutilizadas, un sector importante de la PEA comenzó rápidamente a despachar desde su residencia. Se calcula que cerca del 20 % de la PEA peruana está realizando algún tipo de trabajo remoto, el 70 % de las empresas grandes lo está aplicando (Ipsos) y que en más de la mitad de los hogares alguien está estudiando a distancia, incluyendo los ocho millones de escolares que entraron en esta modalidad en abril del 2020 (Minedu).

En esta oportunidad no haré referencia al caso de las familias de menores ingresos y rurales que no cuentan con las condiciones mínimas para realizar el trabajo a distancia. La pandemia, como bien han señalado diversos expertos, ha exacerbado las desigualdades ya existentes en nuestra sociedad. Más bien haré referencia a los hogares urbanos de los NSE A y B que tienden a corresponder al sector formal y a ocupar posiciones ligadas al trabajo no manual (administrativo, profesional o gerencial).

El gran problema es que la mayoría de estos hogares no estaban listos para tamaña revolución y al mismo tiempo recibieron relativamente poca ayuda y seguimiento para realizar este enorme cambio a corto plazo. En los primeros meses de la pandemia, los trabajadores a distancia no sintieron los efectos negativos de lo que implicaba combinar

tantas tareas en el hogar. La mayoría se encontraba concentrada, preocupada y ansiosa en aprender las nuevas plataformas y prácticas digitales.

Con la experiencia adquirida, no obstante, comenzaron a hacerse evidentes la presión y las tensiones de trabajar desde el hogar. En una encuesta de FutureLab y Brinca (2020), solo el 49 % de los empleados manifestaron tener emociones positivas con respecto al trabajo a distancia. Inclusive, el 28 % considera que su salud mental ha empeorado gracias al trabajo a domicilio. Y es que no resulta fácil combinar espacios, relaciones y sentimientos que antes manteníamos aislados.

Los principales problemas que alimentan la insatisfacción son:

La demanda simultánea propia del trabajo con los quehaceres domésticos. Según el estudio de FutureLab, ello afecta al 56 % de los hogares. Más aún cuando en el hogar hay niños en edad escolar. La educación a distancia exige mucho más acompañamiento y seguimiento de las madres/padres y normalmente ocurre en el mismo horario. Algunos estudios muestran, además, que la mujer ha sido la más afectada ya que ha traído la sexista doble jornada (trabajo remunerado y no remunerado) a un solo espacio, no permitiendo diferenciación.

La falta de espacios idóneos para trabajar tranquilo es un problema que sufre el 39 % de los empleados según el estudio ya mencionado. Las continuas interrupciones en zonas altamente transitadas generan especial tensión. En una investigación sobre género y empleo realizada

en el Reino Unido, Aliya Hamid Rao (2021) descubrió que cuando ambos en la pareja heterosexual trabajan, los hombres tienden a ocupar los lugares adecuados (aislados, silenciosos, reservados) y las mujeres los espacios comunes.

Los problemas técnicos, el no contar con conectividad, *hardware* o *software* apropiados, también genera insatisfacción. Las constantes interrupciones debido a fallas en la comunicación y acceso a información hacen que el trabajo sea más demandante y los avances más lentos.

En muchos casos, las empresas e instituciones han entrado al hogar sin ofrecer a los trabajadores el respaldo necesario para que puedan cumplir sus labores en un entorno adecuado. Frecuentemente, por ejemplo, mantienen el mismo horario de trabajo y no ofrecen la flexibilidad necesaria para equilibrar las múltiples demandas que surgen de espacios compartidos e indiferenciados. Y eso que en el trabajo remoto es común que parte de los costos de operación sean asumidos por el empleado: servicio de internet, compra de *hardware*, costo de electricidad y espacio de uso gratuito para la empresa. Lo mismo ocurre en el caso de los colegios y las universidades, y por ello los padres/madres de familia exigen un descuento en las pensiones.

La experiencia del trabajo a distancia debe ser examinada detenidamente para superar las limitaciones señaladas. Pero, tal como se está desarrollando en la actualidad, el mundo de trabajo (lo público) está invadiendo nuestros hogares, nuestra privacidad y afectando negativamente la salud mental.



El eterno retorno del solar de la existencia: la muerte en México en el 2020



Por Jesús Turiso Sebastián

Miembro del Instituto de Filosofía en la Universidad Veracruzana (México)

Desde que la muerte personal fue reemplazada por la mortalidad en general en la modernidad, el sentimiento de la muerte se ha desfigurado para diluirse en las estadísticas. La cultura de la muerte es un lugar común en México, una de las celebraciones populares más folclóricas y conocidas es la Fiesta del Día de los Muertos el 2 de noviembre. Sin embargo, este 2020, por mor

de una pandemia globalizada, nos ha puesto a los mexicanos frente al espejo de una “celebración” diaria del Día de Muertos tan presente en el pensamiento mágico mexicano. Para el mexicano la muerte es un suceso no solo social sino también cultural; según el cual “el olvido de la muerte es la deserción misma de la vida”, esta es la razón por la que los mexicanos se han

consagrado al culto de la muerte. En México se está tan acostumbrado a convivir con ella que todavía hoy, después de más de 80 000 muertos por la pandemia, muchos se resignan y no son pocas las personas que siguen descreyendo de la realidad, afirmando que es un invento de los políticos.



La epidemia del COVID-19 nos ha puesto ante el espejo de nuestra terrible realidad: México no está preparado y carece de un buen sistema de salud estructurado y universal. Ya en abril

del 2009 México fue el epicentro del virus de la gripe AH1N1, que se convirtió en epidemia generalizada. Si bien en aquellos momentos se adoptaron medidas para limitar su propagación y el virus de esta gripe fue infinitamente menos letal, dejaron al descubierto las debilidades y carencias de los sistemas de prevención y salud mexicanos.

La situación actual de la epidemia del coronavirus en México ha transcurrido por diferentes estadios de conciencia de su calibre. Si al principio fue incredulidad, luego se pasó a la fase del “no más que una gripe estacional”, para paulatinamente darnos cuenta de que esto era algo más importante y peligroso que una gripe común estacional. La desinformación y los mensajes contradictorios desde el gobierno contribuyeron fatalmente a mantenernos en la confusión más desazonante. La desinformación se originaba en el presidente Andrés Manuel López Obrador. El 28 de febrero del 2020 aseguraba a la población mexicana que el COVID no era, según la información que se



¹ Vid. https://www.animalpolitico.com/wp-content/uploads/2020/07/Pandemia-en-México_reporte2020_SIGNOS-VITALES.pdf

tenía, “algo terrible, fatal. Ni siquiera es equivalente a la influenza”. Para el día 4 de marzo del mismo año su mensaje se radicalizaba en esta línea, y desoyendo las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud de “Sana distancia”, afirmaba que “había que abrazarse, que no pasaba nada”. Diez días después, el presidente López volvió a sembrar la polémica durante una gira de trabajo por Guerrero al besar la mejilla de una niña no respetando la recomendación de mantener la “distancia social”. El 30 de marzo del año pasado, tras más de mil casos confirmados y 28 fallecidos, México impone el estado de emergencia sanitaria. El Gobierno decidió aplicar una serie de medidas conforme al establecimiento de un sistema de semáforo epidemiológico.

Diversos informes, como el realizado por la organización mexicana Signos Vitales que llevaba el título “La pandemia de COVID-19 en México. Dimensión de la tragedia”, advertían de las erróneas políticas que se llevaban a cabo en México para combatir la epidemia. La estrategia que seguía el gobierno era permitir el contagio de rebaño, atender solamente a los casos de síntomas graves. Sin embargo, el retraso en adoptar medidas radicales de distanciamiento

social contra la epidemia ha traído como consecuencia que el virus se haya propagado con mayor facilidad entre la población. Ciertamente es que es imposible confinar a 120 millones de mexicanos cuando más del 60 % de la población vive de la calle o en las calles, pero el retraso en enfrentar el virus desde el gobierno ha causado muchas más muertes de lo esperado.

Más allá de la incompetencia, falta de asunción de responsabilidades políticas o inoperancia de los gobiernos, desbordados por una situación para la que evidentemente no estaban preparados o no se tomaron en serio, lo cierto es que este nuevo virus ha llegado para quedarse. El populismo, las políticas buenistas de abrazos del presidente López o establecer por decreto la finalización de la pandemia, como parece que es hacia dónde nos dirigimos, no la van a frenar. Hasta que no aparezca un tratamiento que implique la casi disminución de su letalidad, se universalice la vacunación o se produzca la tan cacareada *inmunidad de rebaño*, México deberá asumir y aplicar medidas radicales e impopulares tomando como ejemplo aquellos países que están teniendo éxito en la lucha contra el virus. Mientras tanto, los mexicanos tendremos que encomendarnos a la divina providencia.



Arquitectura pos COVID-19 para el mundo académico

*La nueva normalidad requiere adaptaciones
en las infraestructuras educativas, para así estar
lo más protegidos del nuevo virus mortal*



Por Juan Carlos Doblado
Profesor en la Carrera de Arquitectura

Con el anuncio del Ministerio de Educación de reanudar las clases presenciales en los próximos meses, se abre una polémica sobre la seguridad sanitaria de esta medida antes de la aplicación masiva de una vacuna. Para la mayoría de estudiantes y profesores, las últimas clases presenciales en nuestro país fueron en diciembre del 2019. A partir de la cuarentena, en marzo del



2020, las clases, en el mejor de los casos, han sido posibles gracias a diversas plataformas virtuales.

Volver a las clases presenciales luego de más de un año implica una serie de riesgos, tanto para profesores como para estudiantes y sus familias, sobre los cuales habrá que establecer consensos en la comunidad educativa. Se requiere diseñar protocolos que las instituciones educativas puedan adaptar con cierta autonomía, dependiendo del tipo de enseñanza y la infraestructura educativa con que se cuente. Lo último es fundamental, pues no es lo mismo un campus universitario, con espacios al aire libre, que una casa adaptada como academia o colegio. Lo ideal es contar con espacios flexibles que puedan adaptarse a nuevas maneras de uso.



Así pues, desde el punto de vista arquitectónico, se pueden proponer ciertas acciones complementarias a las medidas sanitarias que ya se han hecho rutina, como el control de temperatura, el lavado de manos, el uso de mascarillas y la distancia social. Con respecto a la primera, esta se relaciona con las características del espacio interior de un aula de



clases. Este debe cumplir con las normas del Reglamento Nacional de Edificaciones: tener ventilación natural cruzada y una altura mínima interior de 2,50 metros. De tenerlo, es mejor no activar el aire acondicionado, sobre todo en espacios cerrados, como auditorios y afines.

Otra medida para mitigar el contagio es redistribuir el mobiliario para mantener una distancia entre estudiantes de por lo menos tres metros, puesto que hay mayor riesgo de contagio en espacios interiores. Lo ideal es que el mobiliario no sea fijo y permita diversas configuraciones para cumplir con el distanciamiento. Esto implicaría disminuir el aforo, probablemente en un 50 % y, por lo tanto, turnar al resto de estudiantes en clases virtuales alternadamente.

Una posibilidad adicional en verano, o si el clima lo permite (pienso en el norte y el oriente del país), es llevar a cabo parte de la clase en espacios exteriores cubiertos, que pueden funcionar muy bien para los talleres de diseño, clases de dibujo o laboratorios de materiales, por ejemplo. Para tal efecto, se puede toldar provisionalmente jardines y patios cercanos a los salones de clase.

Lo anterior nos permite darnos cuenta de que el combate de la pandemia es también un tema de diseño, que involucra a arquitectos y diseñadores de interiores en la adaptación de estos espacios.

Todavía es temprano para predecir si el COVID-19 va a generar cambios permanentes en la infraestructura educativa. Lo que parece claro es que las clases presenciales tendrán que convivir con las virtuales en esta primera etapa, hasta que volvamos a lo que conocíamos como “normalidad”.



Los *Posts* de GENERALES



Sergio Rodríguez
Ingeniería Industrial



20.451 views

¿Cómo impactaron en ti las clases virtuales?

El regreso a clases en la modalidad virtual supuso un reto grande para la mayoría de los alumnos y también para mí. Fue un nuevo desafío que todos teníamos que afrontar si queríamos seguir con nuestros estudios universitarios y finalmente culminar nuestra carrera profesional. Al principio lo vi como algo nuevo, algo innovador al que nos obligó la pandemia tras su amenaza; aun así, poco a poco vi que no era igual que las clases presenciales, no se siente la misma necesidad de responsabilidad, no es el mismo ambiente educativo, no percibes que los profesores esté a gusto por cómo enseñan. Espero que pronto todo vuelva a ser como antes, si no es por mí, que lo sea para los futuros alumnos.

[View all 245 comments](#)



Karim Rabi
Comunicaciones



20.451 views

¿Cuál es tu opinión sobre la vacancia del expresidente Martín Vizcarra en pleno estado de emergencia?

A mi parecer fueron acciones apresuradas, en un momento en el que el país no tenía que llevar esos problemas, ya que estábamos al inicio de la pandemia. Ese era el punto más importante. Luego de ello se vivió el tema de Merino, afectando a todo el país; todo esto nos alteró mental y físicamente (las marchas). Vivimos una época de golpe de estado que pudimos derrocar. Lo único que puedo rescatar de esto es que si estamos unidos nadie nos detiene, y que hay momentos para ver ciertos temas y relevancias para no malograr aún más los problemas actuales.

[View all 245 comments](#)



Alessandra Marín
Derecho



20.451 views

¿Cómo se llevó la cuarentena en tu familia? ¿Cómo afectó esto en tu vida?

La cuarentena en mi familia fue un proceso para conocernos mejor; si bien tenemos discrepancias acerca del cuidado con el COVID, al final siempre logramos encontrar una solución. Podría concluir que esta cuarentena nos ha unido más.

En el ámbito personal, la cuarentena fue un tiempo para reflexionar acerca de mi futuro, pero también fue un momento de estrés porque no podía salir y si salgo tengo miedo de contagiarme. Concluyo en que me afectó negativamente al darme una fuerte carga de estrés, pero también ayudó a enfocar mi futuro y valorar más los pequeños momentos de la vida.



Lucía Vásquez
Marketing



20.451 views

¿La crisis sanitaria fue fácil para ti? ¿Hubo algún contagio en tu familia?

Mi familia y yo supimos manejar la crisis sanitaria, debido a que económicamente no nos afectó, por el contrario, nos benefició ya que contamos con una pequeña red de minimarkets y las ventas aumentaron. Sin embargo, vivíamos con el miedo del contagio. A consecuencia del contacto constante que teníamos con proveedores y nuestros trabajadores, nos contagiamos. Fue un golpe duro, la situación de mi papá se agravó. Fueron semanas de mucho sufrimiento y desesperación. Mi familia y yo lo sobrellevamos muy bien, nos unimos y juntamos fuerzas para salir adelante. Mi papá logró vencer el COVID, pero la ansiedad que uno ha desarrollado en el camino no se va. Por último, deseo que nadie pase por esta situación y sigamos cuidándonos.

[View all 245 comments](#)

**Hechos al Tiempo**

Una historia de la epidemia
de fiebre amarilla en Lima, 1868

Mirada Textual

Pandemia: compañera
de la humanidad
Referencias de la pandemia
Las lecciones del *Decamerón*

Con Filo

Naturaleza y pandemia
Educación a distancia:
¿qué tan lejos?

Contante y Sonante

Desafíos en la logística internacional
durante la crisis COVID-19

Con Trato Social

¿Hogar compartido o invadido?
El eterno retorno del solar de la
existencia: la muerte en México en 2020

A Gran Escala

Arquitectura pos COVID-19 para
el mundo académico

Los *Posts* de Generales